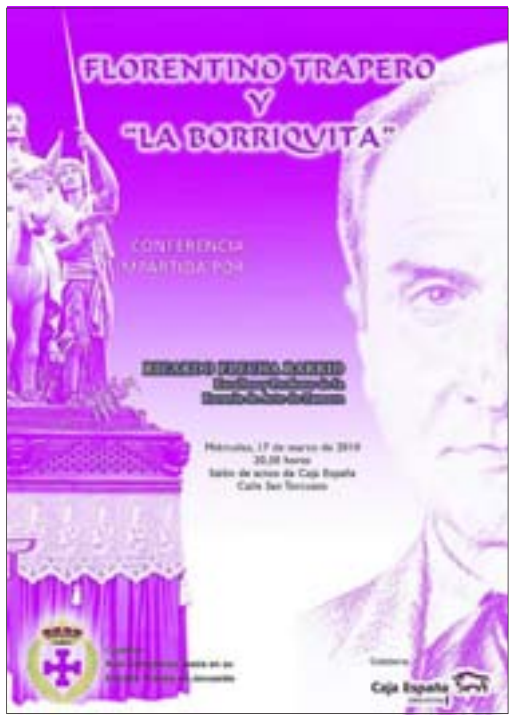
Semana Santa en Benavente
¡Descúbrela!

Ayuntamiento de
Benavente

El Yacente inspira el diseño de la Tertulia del Cofrade

Un momento del desfile de la Penitente Hermandad de Jesús Yacente ha inspirado al autor del cartel que este año edita la Tertulia del Cofrade. La autora Carmen Barba, ganadora del tercer certamen convocado por la asociación cultural, explicó que en la composición acrílica sobre tabla quiso recuperar los recuerdos que tenía de la procesión del Jueves Santo.

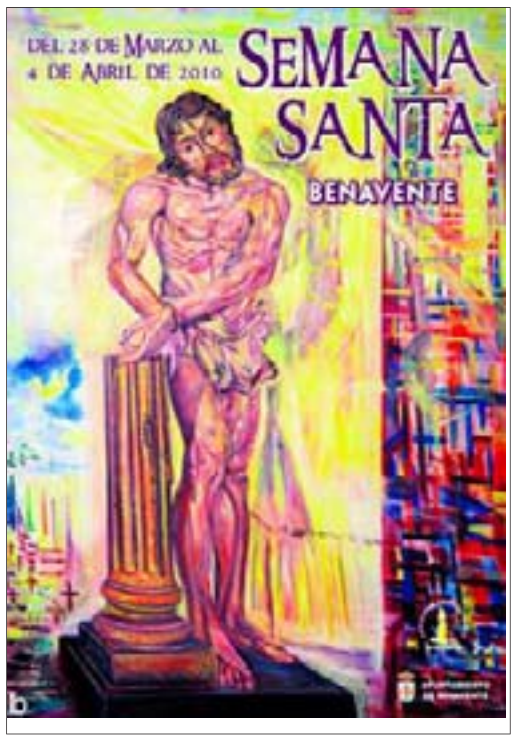


El homenaje a Florentino Trapero y su Borriquita

El sexagésimo aniversario de «Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén» no ha quedado en el olvido. El pasado día 17 de marzo, la cofradía celebró una conferencia en la que el escultor y profesor de la Escuela de Arte, Ricardo Flecha, habló del grupo escultórico y también de la figura del artista segoviano Florentino Trapero, como modo de conmemorar al autor.

Papeles teñidos y papel de plata en el «Bombardino»

«Bombardino» se llama la composición realizada por el pintor y presidente de la Hermandad de Penitencia, Antonio Martín Alén. En ella, ha utilizado varios tipos de papeles teñidos, además de plata para ilustrar el instrumento mágico de la noche del Miércoles Santo. Es la pintura que reflejan los 7.000 carteles que ha editado la Junta Pro Semana Santa de Zamora.



El Cristo Flagelado anuncia la Pasión en Benavente

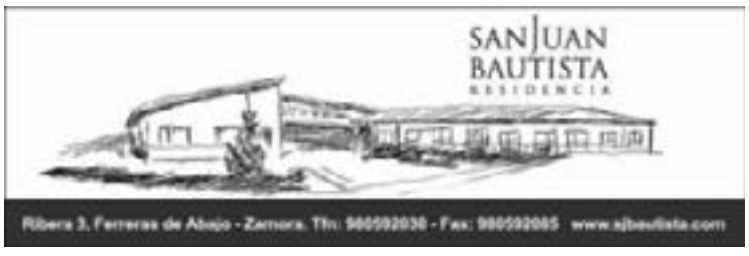
El artista local Horacio Peñas eligió la imagen de Nuestro Señor Flagelado, de la iglesia de la Virgen del Carmen, como titular del cartel para la Pasión de Benavente. La obra original fue realizada por el escultor local José Luis Alonso Coomonte, por eso la escogió Peñas, y desfila cada Miércoles Santo en la procesión del Silencio desde el año 1954.

Original pintura para el Triduo de la Buena Muerte

Los responsables de la Hermandad Penitencial de la Buena Muerte han elegido una pintura con los tonos característicos de la imagen titular para transmitir la austeridad, fervor y recogimiento de la noche del LUnes Santo. Se trata de la ilustración del cartel del Triduo de este año, celebrado hace varias semanas en la iglesia de San Vicente.

Sencillez para ilustrar el Quinario de la Soledad

Sobre una vela en plena combustión aparece la imagen de la Virgen de la Soledad de Ramón Álvarez, uno de los símbolos de la Semana Santa Zamorana. Es la composición utilizada por las Damas de la Soledad para convocar a todos los fieles en San Juan, a lo largo del Quinario de la Virgen, que tuvo lugar entre el 23 y el 26 de febrero pasado.



La celebración busca su sitio

El inicio de las obras del nuevo Museo dedicado a la Pasión supone un impulso más de la Junta Pro Semana Santa, empeñada en recobrar el brillo de la tradición local

Lo que era un proyecto ya va viendo sus primeros pasos en firme. Uno de los dos objetivos que persigue la Junta Pro Semana Santa de Benavente es la creación de un espacio museístico en el que albergar todas las imágenes y grupos escultóricos que procesionan en la Pasión. Pues bien, tras las celebraciones, comenzarán las obras en la ermita de la Soledad, el escenario elegido para situar el patrimonio local.

Los trabajos de restauración y de reforma del inmueble obligan a la reubicación de los enseres que se hallan en la ermita en el resto de iglesias de Benavente. En cuanto al patrimonio de la Semana Santa, uno de los pasos fundamentales que se han dado en este sentido es la catalogación no sólo de las tallas, sino de los enseres que forman parte del conjunto de las cofradías, implicadas en la creación del nuevo espacio museístico del que hasta la fecha carecía la ciudad.

> El espacio expositivo en la ermita de la Soledad estará abierto el próximo año

Y es que la catalogación ha sido un trabajo que ha costado varios meses, según reconoce la Junta Pro Semana Santa de Benavente. Sin duda una actuación previa a la apertura del Museo, que se prevé para el próximo año 2011. Entretanto, será el propio Ayuntamiento quien disponga un local para albergar las imágenes de la Pasión.

Tras estos días, los trabajos de recuperación de La Soledad darán comienzo. Estarán centrados en la eliminación de humedades y la recuperación del aspecto original de los paramentos, cuya construcción data de principios del siglo XVI. Según tienen previsto los impulsores de este proyecto, el futuro Museo contará con un triple espacio. De un lado, se situarán los grupos escultóricos para que tanto los benaventanos como los turistas puedan contemplarlos durante todo el año. Además, está pensada la disposición de otro espacio, de carácter interpretativo, para conocer de cerca cuáles son las señas de identidad de la Pasión de Benavente. Por último, al estilo del Museo de Semana Santa de Zamora, podría ubicarse una pequeña zona que tendría las funciones de taller, con el objetivo de restaurar aquellas tallas que precisen de una recuperación. Poco a poco, el espacio se irá definiendo conforme avance el proyecto impulsado por la Junta Pro Semana Santa local, que reconoce el esfuerzo que ha tenido que dedicar para sacar adelante un compromiso que tenían consigo mismos en los últimos años.

Grupo de «El Calvario», del Santo Entierro, con la iglesia de Santa María en segundo plano.
(●) Foto L. O. Z.

El otro gran objetivo de la Junta de Cofradías es la declaración de Interés Turístico Regional para la celebración de Benavente, algo que precisa la recuperación de las procesiones que salían antaño, con el fin de trazar un calendario ininterrumpido de desfiles, condición sinequanum para la obtención del certificado.

Recientemente, la ciudad de Toro consiguió tal denominación, algo que ha revertido en una mayor promoción para las tradiciones de la ciudad del vino, que ha accedido a diversas subvenciones de la Junta de Castilla y León, amén del ingreso en el convenio de restauración con el Centro de Simancas. Esta posibilidad es fundamental para recuperar el patrimonio que se halla en peor estado y que necesita de una intervención para alcanzar su estado original.

Además, la declaración incidirá en destacar los momentos originales de la celebración. En el caso de Benavente, cabe citar el tradicional Encuentro de la Dolorosa y Jesús Nazareno en la madrugada del Jueves Santo. Asimismo, el Viernes Santo es el día grande, con la salida a las calles de la ciudad de la procesión magna. Se trata de la Cofradía del Santo Entierro, la más importantes de las que desfilan. Hace cuatro años, la Junta Pro Semana Santa decidió relanzarla e impulsó la salida de todos los grupos escultóricos que posee Benavente. La mayoría de ellos, pues, coinciden en una jornada especial, que cuenta tanto con los vecinos de la ciudad como con los habitantes de los pueblos cercanos, que acuden a Benavente para cumplir con una tradición a la que profesan fervor y que quieren prolongar en el tiempo.

Asimismo, forma parte de los momentos importantes de la Pasión local el Domingo de Resurrección, cuando se produce la procesión del Resucitado. El Encuentro entre la Virgen de las Angustias y el Resucitado es el instante más deseado. La Virgen cambia el manto de luto por uno blanco y extiende los brazos hacia su Hijo. La suelta de palomas y la explosión de cohetes rememoran el milagro de la Resurrección y proclaman la alegría en un día especialmente festivo para los benaventanos.

Este y otros momentos son los que quiere impulsar una Junta Pro Semana Santa que se creó en el año 1995. Desde entonces, sus responsables han sumado esfuerzos para recuperar el brillo perdido. El próximo eslabón será la apertura del Museo de la ciudad, previsto para el próximo año.

Y la oración se hizo música

La Junta de cofradías recupera la tradicional oración por la salud de los benaventanos al final de la Ronda Lírico Pasional

M. S.

«Una invitación, una llamada a la exaltación y al recuerdo de los valores culturales, asentados en tradiciones y vivencias de signo cristiano». Así definía la Ronda Lírico Pasional el presidente de la Junta Pro Semana Santa, José Antonio Rodríguez, a las puertas de la iglesia de Santa María, en la primera estación del tradicional recorrido de la tarde del Viernes de Dolores.

Con la vista puesta en el cielo por si la lluvia deslucía el evento, la comitiva recorrió alguno de los rincones más significativos de la ciudad, acompañada de la banda de cornetas y tambores que «contribuye a expresar la sobriedad y sonoridad» propias de la Semana Santa. Rodríguez reconoció el papel de la Asociación de Amigos de la Capa y de la Asociación «Las Candelas», que «realzan el acto» desfilando con sus faroles «por el Benavente nocturno y luciendo una prenda tan tradicional como la capa castellana». En el acto también participaron la Sección de Damas de la Luz y la Soledad, así como miembros del resto de cofradías.

En la segunda estación, en el Corrillo de San Nicolás, Gloria Beato hizo un repaso a la historia de este rincón benaventano, «que parece conservar aún hoy algo del sabor y recato de otros tiempos, porque esta plazuela es siempre un remanso adecuado en el que contrarrestar la fatiga del viandante». Una plazuela en la que se alzaba la iglesia de San Nicolás, un templo que guardaba en su interior «sobresalientes retablos y obras artísticas, pero sobre todo la pequeña imagen de la Virgen de la Vega, querida y reverenciada por todos los benaventanos, sobre quienes ejerce su patronazgo como la más resplandeciente luz que preside su escudo de armas». En la portada sur de la Iglesia de San Juan del Mercado, un reconocimiento del historiador Juan Carlos de la Mata a la Pasión benaventana, unos días «de intenso sentir religioso, de recogimiento y de demostración pública de emociones que se deben exteriorizar siempre con la espiritualidad como objetivo. Una Semana Santa hecha a la medida de las gentes de esta tierra, construida en silencio, sobriedad y fervor». La siguiente estación de la comitiva, en las escalinatas de la Plaza del Grano, repaso a la historia de las cofradías benaventanas, fundadas por los franciscanos, que difundieron las devociones y el culto a la Pasión de Cristo. La Cofradía de la Vera Cruz, vinculada al convento franciscano, conmemoraba el Jueves Santo con una procesión de disciplinantes, y es la primera de la que se tiene noticia desde 1478. En la quinta y última estación, ya en el Hospital de La Piedad, una oración por la salud del pueblo de Benavente, una tradición que la Junta ha querido recuperar y que durante siglos correspondió a un hermano de la cofradía de la Veracruz. La ronda lírico pasional finalizó con un concierto de la Escuela de Música «Duquesa de Pimentel».

> El desfile sirve de recorrido por la historia de las hermandades en la tarde del Viernes de Dolores

FOTO CLAUDIO F. DE LA CAL

Algunas de las mujeres participantes en la Ronda Lírico Pasional.

FOTO DE LA CAL

La banda de cornetas y tambores.

FOTO CLAUDIO F. DE LA CAL

Bienvenida a las nuevas Damas de la Luz y la Soledad

Después de la misa celebrada para todas las hermanas difuntas en la Iglesia de Santa María del Azogue en la tarde de ayer, fueron impuestas las medallas a las tres nuevas Damas de la Luz y la Soledad, de manos del párroco y de la mayordoma de la cofradía, Chani Fernández Pérez. La Presidenta de la cofradía, Rosario Ramos, destacó la implicación y participación en la Semana Santa «por la que cada vez hay más interés, aunque este año sólo haya tres nuevas damas, pero todas son jóvenes, que es lo que necesitamos, savia nueva», señaló. La cofradía cuenta con 152 damas.

Ampliación de los horarios de apertura de los centros hosteleros

M. S.

Los establecimientos hosteleros de la ciudad podrán ampliar su horario de apertura hasta tres horas más de lo establecido habitualmente hasta el próximo 4 de abril, cuando finalice la Semana Santa. Además, como es habitual, la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León en Zamora ha autorizado el horario ininterrumpido a los bares de Benavente para la noche del Jueves Santo, del 1 al 2 de abril. El permiso para la ampliación de los horarios de apertura de los establecimientos de hostelería comenzó el pasado jueves 25 de marzo, una autorización especial emitida por la administración regional con motivo de la celebración de la Semana Santa, al igual que se hace en otras festividades.

FOTO DE LA CAL

Los costaleros realizan el ensayo general por las calles de la ciudad.

FOTO DE LA CAL

La conjunción de los cargadores es imprescindible para conducir bien el paso.

Ensayo con emoción

Los costaleros de la cofradía de Jesús Nazareno ultiman los preparativos del desfile del Encuentro tras suspender las pruebas el sábado pasado por la lluvia

M. S.

Después de que la lluvia obligara a suspender el ensayo previsto para el sábado de la semana pasada, los costaleros de la Cofradía de Jesús Nazareno pudieron por fin prepararse para la Procesión del Encuentro, «la más emotiva y desconocida de la Semana Santa benaventana», como afirma el presidente de la cofradía, Félix Vara.

Un ensayo general en el que participaron los veinticuatro cargadores, doce por anda, que un año después volvieron a recorrer las calles del centro de al ciudad llevando a sus hombros el peso de las mesas que trasladarán el próximo viernes al Nazareno y a la Dolorosa.

El recorrido de la Procesión del Encuentro sufrirá una leve modificación este Viernes Santo a causa de las obras, ya que la comitiva no podrá desfilar por una parte de la calle Herreros, vía por la que procesionará La Dolorosa, esculpida por Pió Mollar en 1929, hasta encontrarse con la imagen de Jesús Nazareno (obra de Antonio Prieto, de 1768), que se dirigirán hacia la Plaza Mayor, donde se celebrarán las ceremonias de Venia y Encuentro. Durante el recorrido, marcado con catorce cruces que simbolizan las catorce estaciones, se realizará parada en cada una de ellas. Una liturgia que también se ensayó en la tarde de ayer, para que todo salga a la perfección el día señalado.

Entre los costaleros que ayer se «entrenaron» para la Procesión del Encuentro, varias mujeres, porque «en una cofradía no tiene que haber distinción entre unos y otros, lo importante es el sentimiento y devoción que se tiene por la Semana Santa, y las ganas que se tengan de participar». No fueron pocos los curiosos que contemplaron el breve recorrido de los cofrades de Jesús Nazareno por las calles del centro de la ciudad a primera hora de la tarde de ayer. Benavente ya respira Semana Santa y los preparativos de una de las procesiones principales de la Pasión benaventana, la del Viernes Santo a las ocho de la mañana, son un atractivo más para los fieles a la celebración. Precisamente la hora del desfile es el motivo de que «muchos no conozcan la belleza del Encuentro, y por eso animamos a todos a que nos acompañen en ese momento», señala Félix Vara.

FOTO DE LA CAL

Imposición de medallas de la Vera Cruz y el Santo Entierro

Las cofradías del Santo Entierro y la Vera Cruz dieron ayer la bienvenida a sus nuevos integrantes en la iglesia de San Juan del Mercado. La imposición de medallas tuvo lugar después de la misa por los hermanos y hermanas difuntos de ambas cofradías. Al Santo Entierro se incorporan esta Semana Santa 28 nuevos cofrades, y a la Vera Cruz, nueve.

La Borriquilla abre oficialmente el programa de la Pasión

La procesión de las Palmas partirá de la Ermita de la Soledad a las 11.15 horas

M. S.

La Procesión de las Palmas inaugura hoy los desfiles procesionales de la Semana de Pasión benaventana, con el protagonismo indiscutible del paso de Jesús en la Borriquilla, del que son titulares las cofradías de la Santa Vera Cruz y el Santo Entierro. La Borriquilla, acompañada de niños y niñas de las cinco parroquias benaventanas que, como es tradición, portarán palmas, partirá a las 11.15 de la mañana de la Ermita de la Soledad.

El paso, que representa la Entrada Triunfal en Jerusalén, recorrerá la Calle Santa Cruz, la Plaza del Grano, la Calle la Rúa, hasta llegar a la Iglesia de Santa María del Azogue, donde se oficiará la Misa Solemne. Finalizado el acto litúrgico, la comitiva regresará a la Ermita de la Soledad realizando el mismo recorrido pero a la inversa.

El paso de la Borriquilla estrenó mesa la Semana Santa del año pasado, y puede ser portado por hasta dieciséis personas. La tradición marca que sean los integrantes de la plantilla del equipo juvenil del Benavente los encargados de procesionar el paso por las calles de la ciudad en la mañana del Domingo de Ramos.

La Opinión

El Correo de Zamora | EDICIÓN BENAVENTE

Directora: Marisol López del Estal | www.laopiniondezamora.es | Lunes, 29 de marzo de 2010 / **1 euro**

Este periódico utiliza papel reciclado en un 80,5%

Semana Santa 2010

Loas al Señor en Fuentes de Ropel

Página XII

Empeoramiento coyuntural del tiempo con probabilidad de lluvias

Se esperan fuertes rachas de viento en toda la comunidad

EL TIEMPO

T. máx.	T. mín.	Prob. lluvia
13º	7º	95%

Villalpando estrena el paso de la Borriquita con una enorme expectación popular

La provincia se vuelca en las procesiones del Domingo de Ramos y Zamora vive con intensidad el pregón de Jorge Losada

Páginas II y III y XI a XV

novenario

Marisol López

Infancias rotas

Juegan los niños de madera policromada con el burrito que sigue en la escena a Jesús. Niños pobres, como el Hijo de David, que nada estrenaban en aquella primera vez en que Cristo pisó triunfante los umbrales de Jerusalén a lomos de una humilde borriquilla. Dos mil años más tarde, los niños de medio mundo pasan hambre, beben aguas pútridas, no tienen acceso a la educación, son explotados laboral y sexualmente y se mueren de enfermedad, de miseria o por causa de la guerra. Los niños siguen pagando como en aquella matanza de inocentes que siguió al Nacimiento de Jesús. El mayor sacrilegio, la mayor ofensa tiene por víctimas a los indefensos que avanzan tanteando la oscuridad mientras aguardan a que salga el sol de la esperanza. Benditos sean los que padecen.

FOTO CLAUDIO F. DE LA CAL

La procesión recorre el centro de la ciudad, con los niños, verdaderos protagonistas del desfile, en primer plano. Al fondo, el paso de Jesús en la Borriquilla.

Palmas antes de la Pasión

Cientos de niños asisten a la procesión de Jesús en la Borriquilla que recorrió el centro de la ciudad bajo un sol primaveral que hoy se oscurecerá

Entrada por todo lo alto

Cientos de fieles, la mayoría niños, acompañan a Jesús en la Borriquilla, desfile que inaugura la Pasión benaventana

M. S.

El sonido de tambores y trompetas anunciaba desde primera hora de la mañana el comienzo de los desfiles procesionales de la Semana Santa benaventana. Bajo un sol radiante, Jesús en la Borriquilla comenzaba su andadura en la ermita de la Soledad, representando en su recorrido la Entrada triunfal en Jerusalén. Acompañado por cientos de benaventanos, pequeños y mayores, cada vez más participativos en la celebración de la Semana Santa, el paso de la Borriquilla salió de la ermita con puntualidad, a las once y cuarto de la mañana, e inició su recorrido por la calle Santa Cruz mientras sonaba el repique de campanas.

Vestidos de blanco inmaculado, con cinturón rojo y a cara descubierta, veinte niños y niñas de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús a la Entrada de Jerusalén, precedían al paso, del que son titulares las Cofradías hermanadas del Santo Entierro y la Santa Vera Cruz.

> Una veintena de pequeños cofrades protagonizan la comitiva de la Procesión de las Palmas

En su camino hacia la plaza del Grano y luego en la calle La Rúa se fueron uniendo fieles a la comitiva, con sus palmas y ramos de laurel, preparados para el momento de la bendición de los ramos. Jesús en la Borriquilla avanzó por La Rúa portado por dieciséis jóvenes, hasta llegar a la Iglesia de Santa María del Azogue, donde se ofició una misa solemne tras la que la comitiva regresó a la Ermita de La Soledad por el mismo recorrido, adornado en todo momento por los estandartes de las distintas cofradías de la ciudad colgados en varios balcones de las calles por las que discurrió la procesión. Una mañana en la que como es tradición los niños fueron los protagonistas, y no fueron pocos los que acudieron con palmas o el tradicional ramo de laurel. Las palmas habían sido repartidas en las parroquias de la ciudad antes de la procesión. Aunque la mañana acabo nublándose, las temperaturas primaverales invitaron a los benaventanos a echarse a la calle para disfrutar de la Semana Santa. De la

FOTO CLAUDIO F. DE LA CAL

El paso de Jesús en la Borriquilla es llevado a hombros por las calles de la ciudad.

FOTO C. F. DE LA CAL

Los niños y las autoridades antes del inicio de la procesión.

Homilía del obispo de Zamora en el primer día de Triduo

Los actos de la semana de Pasión continúan a las ocho de esta tarde en la parroquia de la Virgen del Carmen, con el primer día de Triduo al Santísimo Cristo de la Salud por parte de los hermanos de la Cofradía del Silencio, y con la homilía a cargo del obispo de Zamora, Gregorio Martínez Sacristán, durante la que se procederá a la bendición e imposición de medallas a los nuevos cofrades, que en la noche del miércoles, prestarán Juramento de Silencio ante el Cristo de la Salud en la Iglesia de la Virgen del Carmen, junto al resto de hermanos y damas de la Cofradía. El Triduo continuará mañana, Martes Santo, en la misma iglesia de la Virgen del Carmen a las ocho de la tarde, y concluirá el miércoles con la Procesión del Silencio, una vez que se haya tomado Juramento a los miembros de la Cofradía. La homilía en la parroquia de la Virgen del Carmen en la tarde del Martes Santo correrá a cargo del párroco de Bermillo de Sayago, Almeida y Peñausende, David Villalón Villalón.

FOTO C. DE LA CAL

Cristo Flagelado en primer plano durante la misa en la iglesia del Carmen de Renueva. A la derecha, el obispo impone una medalla a un cofrade de El Silencio.

Juramento de devoción

El obispo de la Diócesis impone la medalla a 25 nuevos hermanos durante la misa previa al primer día de oración al Cristo de la Salud

J. A. G.

Por tercer año consecutivo, el Obispo de la Diócesis de Zamora presidió anoche la Eucaristía en la celebración del Triduo al Santísimo Cristo de la Salud de la Cofradía del Silencio, en la iglesia parroquial de Santa María del Carmen de Renueva de Benavente. Gregorio Martínez Sacristán protagonizó la homilía e impuso la medalla a los veinticinco nuevos hermanos de la Cofradía en una ceremonia que se ha convertido en un hito para la Cofradía benaventana año tras año precisamente por la presencia del obispo.

El Silencio ha ganado medio centenar de cofrades en el último bienio. Anoche recibieron su medalla trece mujeres y doce varones con una media de edad inferior a los cuarenta años, según su presidente Antonio Flórez, que destaca el incremento de la participación. «Cada vez sale más gente y cada vez hay más respeto», explica.

Tras el oficio religioso, que comenzó a las ocho de la tarde, tuvo lugar el Primer Triduo al Cristo de la Salud. El sacerdote Daniel Villalón, párroco de Bermillo y Almeida de Sayago y también de Peñausende, ofició anoche el triduo y lo hará también hoy y mañana.

Nueva campana de bronce

La Cofradía del Silencio, la más joven de las cuatro hermandades benaventanas, congrega ya entre sus filas a 430 cofrades. Titular de la procesión del mismo nombre que sale durante la noche del Miércoles Santo, sus hermanos miran desde ayer al cielo confiando en que la lluvia sea benévola y no haga acto de presencia mañana por la noche.

El Silencio no tiene este año grandes novedades, pero si tendrá al menos un pequeño estreno. Un cargador del paso del Cristo de la Salud ha donado una campaña de bronce con la efigie de la Cruz de Santiago y la leyenda: Santísimo Cristo de la Salud. Pesa 18 kilos y procesionará y sonará mañana por primera vez, posiblemente trasladada por dos cofrades.

El Coro del Carmen cantará por segundo año al Nazareno y entonará el Himno al Cristo de la Salud en la Plaza Mayor cuando la comitiva procesional alcance este punto del recorrido. Y, como ha venido ocurriendo en los últimos años, la procesión finalizará arropada por la Banda de Música a las puertas del Carmen de Renueva. Los músicos interpretarán una saeta y los cargadores mecerán los pasos hasta completar el regreso al templo mariano. Este se ha convertido en uno de los momentos más emocionantes y entrañables de la Procesión del Silencio en los últimos años al que aguarda el público más devoto.

Martes Santo

Procesión de las Tinieblas

A las 21,15 horas comenzará la Procesión de las Tinieblas. Las Cofradías Santa Vera Cruz, Santo Entierro y Damas de la Luz y la Soeldad, acompañadas de las autoridades y representaciones de las distintas cofradías, reunidas en La Ermita de la Soledad inician la procesión con el siguiente orden: Paso de la Verónica acompañada por la Cofradía del Silencio, Paso de Jesús con la Cruz a Cuestas acompañado por la Cofradía de Jesús Nazareno, Cristo Yacente acompañado por las Cofradías de la Santa Vera Cruz y Santo Entierro, Imagen de la Virgen de la Soledad y la Imagen de la Virgen de las Angustias acompañadas por las Damas de la Luz y la Soledad, cerrando la Procesión la Presidencia del Clero, acompañados por los Alcaldes Caballeros de las Cofradías y por último las Autoridades Civiles y Militares y miembros de la Junta Pro-Semana Santa

Con las mejores galas de la Pasión

El Nazareno y La Dolorosa ya visten los mantos que lucirán el Viernes Santo en la Procesión del Encuentro

Miriam Soto

La Cofradía de Jesús Nazareno continúa preparando con mimo la Procesión del Encuentro del próximo viernes. Si el sábado eran los costaleros los que realizaban el ensayo general por las calles del centro de Benavente, ayer las camareras de la Cofradía cambiaban la vestimenta del Nazareno y de La Dolorosa, que en la mañana del Viernes Santo protagonizarán uno de los momentos más emotivos de la semana de Pasión benaventana.

Los hermanos de la Cofradía trasladaron ayer las andas hasta la Iglesia de Santa María para colocar en ellas las dos imágenes que procesionarán dentro de tres días. Una vez instaladas las esculturas, con «mucho mimo», como resaltó el Alcalde Mayor de la Cofradía, Félix Vara, los mantos que visten habitualmente el Nazareno y la Virgen de los Dolores, fueron sustituidos por la vestimenta que lucirán en el momento del desfile. «Una labor ardua y meticulosa, que requiere mucho más tiempo del que se puede imaginar, porque son ropas muy delicadas y valiosas, que dan aún más belleza y valor al Nazareno y a la Virgen", resaltó Vara. Toda dedicación es poca a la hora de engalanar al Nazareno, que este año contará con una nueva camisola que vestirá debajo del manto, y que ha sido donado por una diseñadora benaventana. Los últimos retoques, durante la mañana del próximo jueves, cuando se colocarán las flores que adornarán las andas en el momento de la procesión, y el nuevo farol.

FOTO C. DE LA CAL

Un grupo de cofrades de Jesús Nazareno sostienen la talla del Cristo ayer por la tarde en Santa María.

FOTO C. DE LA CAL

Dos pequeños acompañan al Cristo con la Cruz a Cuestas.

FOTO C. DE LA CAL

La Verónica, al fondo, encara la subida de La Encomienda.

Reverencia entre tinieblas

Las Damas de la Luz y la Soledad, que ayer estrenaron el nuevo estandarte de la hermandad, afianzan la tradición de iluminar con sus faroles el camino de la comitiva

Miriam Soto

Fieles a la tradición recuperada hace poco más de una década, las Damas de la Luz y la Soledad portaron ayer sus faroles para traer la luz a la comitiva que desfiló por Benavente en la Procesión de las Tinieblas. Vestidas con sus capas de terciopelo negro, con forro de raso morado, acompañaron a la Virgen de la Soledad y a la Virgen de las Angustias en su camino nocturno por las calles de la ciudad. Luz de faroles para avanzar entre las tinieblas, rememorando el papel de las mujeres en los desfiles nocturnos en sus inicios, encargadas de iluminar los pasos que procesionaban en la oscuridad.

Daban las nueve y cuarto de la noche cuando de la Ermita de la Soledad partía la comitiva, cinco pasos trasladados por los hermanos portadores de las Cofradías del Santo Entierro y la Santa Vera Cruz. Abría el camino La Verónica, portada por los cofrades más jóvenes del Santo Entierro. Tras ella, el Nazareno de la Vera Cruz (Jesús con la Cruz a cuestas), y el Cristo Yacente, engalanado con rosas rojas y blancas y portado por la cofradía del Santo Entierro. Cerrando la comitiva, la Virgen de la Soledad y la Virgen de las Angustias, acompañadas por las Damas de la Luz y la Soledad, que para prevenir posibles daños en los mantos de las imágenes habían dispuesto en los pasos fundas de plástico por si comenzaba a llover. Unos «chubasqueros», ocultos bajo las andas, ideados por una de las hermanas para evitar los problemas sufridos en otras ocasiones y proteger los bordados. Las Damas de la Luz y la Soledad estrenaron ayer el nuevo estandarte de la cofradía, una imagen de la Virgen de la Soledad bordado en oro sobre terciopelo negro, donado por la familia Maestre Martínez. La Virgen de la Soledad portó también nuevo sudario en la cruz, donado por una benaventana alejada de las celebraciones de la Pasión y que ha querido colaborar con la Semana Santa con esta aportación. Lució también nuevo sudario la Virgen de las Angustias, que portó en sus manos el elaborado y pintado por una hermana de dos damas de la cofradía. Se estrenaban también los banzos de las andas que portaban a la Virgen de las Angustias, más largos, para dar cabida a los dieciséis portadores de la imagen.

Llegada la comitiva a la Plaza Mayor, después de subir por Santa Cruz y La Encomienda, llegó el momento más emotivo de la noche. La Soledad reverenció al Nazareno, y tras la genuflexión, la Virgen y Jesús con la Cruz a Cuestas se dirigieron a la Iglesia de San Juan del Mercado. La Verónica, el Cristo Yacente y la Virgen de las Angustias continuaron hasta la Iglesia de Santa María del Azogue. Las Cofradías del Silencio y de Jesús Nazareno acompañaron a las de la Vera Cruz y el Santo Entierro, junto a las Damas de la Luz y la Soledad, en la noche del Martes Santo.

FOTO C. DE LA CAL

El Cristo Yacente a su paso por el pórtico del Hospital de la Piedad.

Miércoles de Silencio

Tras la conclusión del Triduo y tomado juramento a los cofrades comenzará la Procesión del Silencio. Partirá a las nueve desde la Iglesia del Carmen por la calle Ancha y continmuará por Corrillo de Renueva, calles Cervantes, Santa Cruz y Encomienda, Plaza Mayor, calle de las Carnicerías, Corrillo San Nicolás, calle Zamora y de nuevo por el Corrillo de Renueva, calle Ancha para concluir en la misma Iglesia.La procesión tendrá el siguiente orden: Con el siguiente orden: Cruz Parroquial, Símbolo de La Pasión, Pasode Ntro. Sr. Flagelado, Pebetero y Paso del Santísimo Cristo de la Salud.

BENAVENTE: PROCESIÓN

Ecos de dolor y soledad

La Cofradía del Silencio lleva la devoción al Cristo de la Salud por las calles de Benavente en una noche gélida marcada por la amenaza de lluvia

J. A. G.

Cesó la lluvia y el frío ganó terreno en la noche mientras la Cofradía del Silencio miraba al cielo rogando una tregua. De la tarde se habían adueñado pequeños aguaceros intermitentes como malos presagios. El tiempo se trocó sin embargo casi benévolo. La noche se puso gélida pero no llovió y los pasos pudieron ser sacados del templo decididamente. El eco apagado de los tambores fue anticipando rítmicamente que la procesión estaba en la calle con la convicción de una plegaria. Con cada golpe sordo de cajas y timbales aumentaba la esperanza de los cofrades, que temían la súbita aparición de la lluvia. La procesión avanzó ordenada con esa incertidumbre, desafiando al mal tiempo, ganando poco a poco la partida.

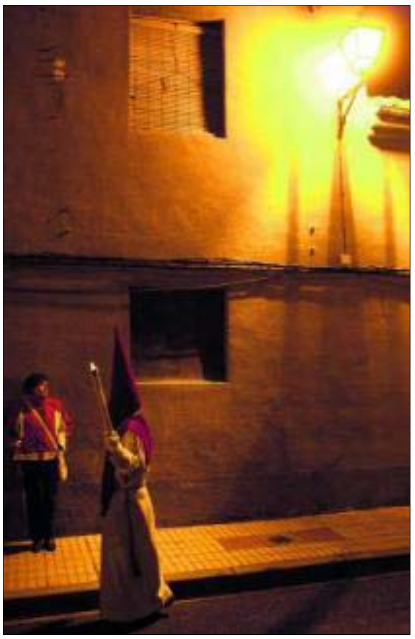
Veinticinco hermanos procesionaban este año por primera vez. Por primera vez juraron también silencio, rodilla en tierra ante el Cristo, tras el Triduo del párroco de la comarca sayaguesa Daniel Villalón. Varios centenares de cofrades salieron a la calle bajo el mando del Hermano Mayor Francisco Muñoz con solemnidad. La Cruz y el Símbolo de la Pasión por delante del Flagelado. Luego el Pebetero quemando incienso, y en última instancia el devocionado Santísimo Cristo de la Salud; sus cargadores siguiendo las órdenes de una campana cristalina que penetraba el silencio cada cierto tiempo con la nitidez de la luz. Y tras el Cristo decenas de devotos arropando a una de las imágenes más veneradas de Benavente.

En la Plaza Mayor paró la procesión y se acomodó en su amplio espacio mientras el Coro de la Virgen del Carmen de Renueva cantaba a Jesús para entonar seguidamente el Himno al Cristo de la Salud. Se esperaba un momento emotivo; un momento que se ha venido a entroncar en el desarrollo de una procesión respetuosa, sentida y solemne, recogida y misteriosa, una metáfora de la soledad de Cristo antes de la Crucifixión. Tras el pequeño receso coral, la Cofradía del Silencio siguió avanzando, ya de vuelta al templo, enfilando por la calle Zamora, siguiendo el repiqueteo destensado de los tambores, un eco cada vez más apagado por las calles por las que acababa de pasar; un mensajero anunciador de llegada inminente cada vez más cercano a su meta.

Al cierre de esta edición la procesión encaraba su recta final de vuelta al Carmen de Renueva donde estaba previsto que los pasos entraran de nuevo al templo meciéndose bajo la interpretación instrumental de una saeta.

FOTO C. DE LA CAL

El Cristo de la Salud en la calle Ancha, tras abandonar la iglesia de la Virgen del Carmen de Renueva.



FOTOS C. DE LA CAL

La imagen del Cristo se refleja en el techo de l templo. A la derecha, un cofrade avanza por la calle Ancha.

Jueves Santo

● La Meditación ante la Cruz por parte de los cofrades precederá a la procesión. El acto comenzará a las ocho y media de la tarde en la iglesia de San Juan del Mercado.

● A las nueve de la noche dará comienzo la Procesión de la Santa Vera Cruz. Partirá de la iglesia de San Juan del Mercado y recorrerá la plaza de San Juan, calles del Hospital de San Juan, los Herreros, plaza de la Madera, calle de Sancti Spiritus, plaza Juan Carlos I, calle Doctor García Muñoz, plaza de Santa María, calle de la Rúa, Corrillo de San Nicolás, calle Santa Cruz para finalizar en la plaza de San Francisco. Al finalizar la procesión y en esta plaza, frente al Hospital de la Piedad, se cantará una Salve y se rezará una oración por los enfermos de la ciudad.

● La Procesión se iniciará con la Cruz Parroquial, Nazarenos de Cruz, Paso de La Cruz, Paso de La Oración en el Huerto, Imagen del Ecce Homo, Imagen de Jesús Nazareno, Paso de la Desnudez o Redopelo y por último la Imagen de La Virgen de La Soledad, escoltada por la Guardia Civil. Representantes del Clero acompañados por los Alcaldes Caballeros de las Cofradías, autoridades y miembros de la Junta pro Semana cierran la procesión.

FÉLIX VARA
Alcalde Mayor de la Cofradía de Jesús Nazareno

«En la Procesión del Encuentro se viven los momentos más emotivos de la Pasión benaventana»

«La Semana Santa de Zamora es un orgullo para los zamoranos, incluso en Benavente, pero la nuestra, aunque modesta, también merece la pena»

Miriam Soto

Félix Vara (Benavente, 1961), cofrade de Jesús Nazareno «por fe y no por tradición familiar», vive estos días con una emoción especial, después de catorce años procesionando en la Semana Santa benaventana. Este año se estrena como Alcalde Mayor de la Cofradía de Jesús Nazareno, que mañana protagonizará la Procesión del Encuentro.

—Este es el primer año que ejerce como Alcalde Mayor de la Cofradía de Jesús Nazareno. ¿Cómo afronta la Semana Santa desde esa nueva posición?

—Es totalmente diferente, cuando participas como cofrade se vive también intensamente, pero de otra manera. Ahora la responsabilidad es muchísima más, no sólo es pensar en la procesión del Viernes. Estás todo el día pensando en todo lo que hay que hacer, que todo salga bien.

—¿Qué cambios tiene previstos la nueva directiva de la Cofradía de Jesús Nazareno?

—Los cambios siempre son difíciles, sobre todo cuando la anterior directiva, de 25 años, ha impulsado la Cofradía, poniéndola en el lugar en el que está. Nuestra labor, en principio, es de continuidad, pero sin descartar nuevas ideas que contribuyan a la mejora de la Hermandad. La intención es avanzar poco a poco, con aportaciones de cualquier miembro de la Cofradía.

—A falta de un día para la Procesión del Encuentro, ¿cómo están los preparativos?

—Ya está todo prácticamente finiquitado, los costaleros realizaron el sábado el ensayo general, y el pasado lunes «vestimos» a las imágenes, después de trasladar las andas en las que saldrán en procesión hasta Santa María. Ya sólo quedan los últimos detalles. Tenemos el problema del recorrido, que va a ser diferente al de otros años a causa de las obras, no podremos pasar por parte de la calle Herreros, pero intentaremos que el cambio no desluzca la procesión.

—¿Cómo se viven estos días desde la Cofradía?

—Con los nervios a flor de piel. Pensando si está todo bien. Las preocupaciones son muchas, como cofrade y ahora como Alcalde Mayor aún más. Pasas todo el año esperando que llegue El Encuentro y lo que quieres es que las cosas salgan a la perfección. Por eso hubo tanta decepción el día que estaba previsto el primer ensayo y se tuvo que suspender por la lluvia. Impresiona ver esa tristeza en la cara de los costaleros.

—¿Cuándo se incorporó a la cofradía?

—Se puede decir que soy joven dentro de Jesús Nazareno, llevo catorce años en la cofradía. De la nueva directiva soy el que menos años lleva en la cofradía, con bastante diferencia, porque hay gente que es cofrade desde que nace, que está en la hermandad por tradición familiar.

—¿Cómo vivía estos días antes de ser cofrade?

—Pues creo que como todo el mundo la vivía antes, iba a las procesiones, las veía, pero sin un sentimiento especial. Era algo rutinario. Lo ves de otra manera: el Jueves Santo hay una procesión, el Viernes Santo hay otra… Quizá el Domingo de Resurrección era un día más especial, pero más por el ambiente que había después. Desde luego antes no lo vivía con la misma pasión que desde que soy cofrade.

—¿Por qué Jesús Nazareno y no otra Cofradía?

—Entré en la hermandad por una cuestión personal, por fe después de un momento difícil. Acudí al Nazareno porque soy de la parroquia de Santa María, la que más he visto desde pequeño, aunque por tradición familiar haya estado ligado a la Virgen del Carmen y a la Cofradía del Silencio, a la que pertenecían mi padre y mi abuelo. Pero que el Nazareno fue lo que me ayudó a superar esa situación, y por eso decidí entrar en esta Cofradía.

—¿Qué tiene de especial la Procesión del Encuentro?

—Desde luego para nosotros es la mejor de la Pasión benaventana. De especial tiene dos cosas. Una, que la gente que acude no se queda viéndola pasar, sino que participa, va detrás del Nazareno, detrás de la Virgen. Hay una participación directa de los benaventanos que acuden a la procesión. Y la otra, que es la única procesión que de desarrolla por dos calles diferentes, la Virgen por la calle Herreros y el Nazareno por La Rúa. El momento del Encuentro en la Plaza Mayor es el mejor momento de la Semana Santa. La austeridad, el recogimiento, todo la hace única. Quizá por la hora es la gran desconocida de la Semana Santa de Benavente, pero invito a todos los benaventanos a que acudan a verla. La salida, el Encuentro en la Plaza Mayor, y la última estación, cuando se reza la Salve son, quizá, los momentos más emotivos de la Pasión benaventana.

—¿Hay cada vez una mayor participación de los benaventanos en la Semana Santa?

—En los últimos años, sobre todo desde que se constituyó la Junta Pro Semana Santa, se ha intentado dar más realce, no sólo plásticamente, en la calle, con las procesiones, sino que se ha intentado mejorar en el aspecto de que haya más cofrades, que la gente se involucre más, entre a formar parte de las hermandades y que participe directamente. Desde ese punto de vista ya se nota, hay estandartes de las cofradías adornando los balcones, muchos actos previos a la semana de Pasión que anuncian la celebración. Poco a poco los benaventanos se van incorporando al espíritu de la Semana Santa, que es algo para lo que se está trabajando mucho, en conseguir que no sólo acudan a ver las procesiones sino que los ciudadanos se impliquen en todos los actos.

La gente que acude a la ceremonia no se queda parada viéndola pasar, sino que participa

—¿Se aprecia el valor de la Semana Santa?

—Estoy seguro de que sí, aunque quizá no se exteriorice como debiera, en la forma en que realidad se siente. El problema está en que a la gente joven le cuesta entrar, no significa que no le guste la Semana Santa. De hecho, una vez que entran, se implican muchísimo. Es cierto que todavía cuesta, y en ellos está el futuro de la Semana Santa. Además, que la gente se implique es una gran tarea, teniendo tan cerca la Semana Santa de Zamora, con la que es muy difícil competir, desde luego. También está la de León, que en los últimos años ha tenido un auge tremendo.

FOTO C. DE LA CAL

Félix Vara durante la entrevista.

«La creación del museo supondrá el impulso definitivo para las celebraciones»

—¿Cómo se ve desde Benavente la Semana Santa de Zamora?

—La Semana Santa de Zamora, para un zamorano, aunque sea de Benavente, es un orgullo, qué duda cabe. Además, en la provincia tenemos otras procesiones que merecen muchísimo la pena, de algunos pueblos, como la de Bercianos de Aliste. Afortunadamente, la cultura de Semana Santa se está fomentando desde diferentes instituciones y asociaciones. Y nuestra Semana Santa, aunque sea más modesta que la de Zamora, también es digna de ver y de participar en ella.

—En una sociedad cada vez menos religiosa, ¿no es paradójico el auge de la Semana Santa?

—Quizá se deba a eso, a esa pérdida de valores que vivimos hoy día. Hay personas que están intentando que esa pérdida de valores no se llegue a materializar completamente, hasta hacer desaparecer la Semana Santa, como hace años estuvo a punto de pasar en muchos sitios. La labor que se está realizando en Benavente es muy importante, y la Semana Santa de la ciudad crecerá mucho más en los próximos años. La creación del Museo de la Semana Santa será el impulso definitivo.

BENAVENTE

Profecía de penitencia

La Cofradía de la Santa Vera Cruz cumple el rito disciplinante de la Exaltación con la participación de 150 hermanos y se desquita de la suspensión del año pasado

J. A. G.

Abriendo la comitiva junto a la Cruz Parroquial, los Nazarenos de Cruz y tras ellos todos los pasos de la antigua hermandad benaventana, pudieron completar anoche el rito de la exaltación a la principal reliquia cristiana y renovar la profecía de penitencia que representa el Jueves Santo. La procesión de la Santa Vera Cruz no se vio alterada en esta ocasión por ningún aguacero como ocurrió el año pasado. Entonces la comitiva fue sorprendida por un chubasco cuando apenas había cubierto un tercio del itinerario. Todas las imágenes tuvieron que ser puestas bajo techo con rapidez. Los responsables de la cofradía estuvieron pendientes durante toda la jornada de la previsión meteorológica, que no anunciaba lluvias. Imperaba la convicción de que la procesión saldría, pero por si acaso, debajo de la mesa de cada imagen, estaba preparado un hatillo con un salvalluvias de plástico y dos varas para cubrir las imágenes en caso de necesidad. No se produjo la contingencia y su uso no fue preciso.

Los hermanos de la Santa Vera Cruz pasaron la tarde en su sede hasta poco antes de la ceremonia de la adoración a la cruz, cuyos votos renuevan lo cofrades cada Jueves Santo en el templo de San Juan del Mercado. Cumplido el rito de exaltación a la cruz comenzó el desfile procesional, en el que este año participaron unos 150 cofrades de la hermandad titular y de la cofradía hermana del Santo Entierro, además de unas 70 damas de la Luz y la Soledad.

Por las calles más céntricas de Benavente avanzaron los penitentes portando cruces de madera sobre el hombro, seguidos de la Imagen de la Cruz, de la Oración del Huerto, del Ecce Homo y de Jesús Nazareno, del Paso de la Desnudez o Redopelo y de La Virgen de La Soledad. Pese al frío, arropada estuvo en todo momento la procesión por el público benaventano hasta llegar al Hospital de la Piedad, en la plaza de San Francisco, donde al cierre de esta edición estaba a punto de comenzar el canto de la Salve y el rezo de una oración por los hermanos difuntos.

El Jueves Santo marca el inicio de la vigilia pascual que se prolongará hasta el sábado. Antes, mañana viernes, la Santa Vera Cruz, cofradía disciplinante de origen franciscano, procesionará de nuevo junto a su hermana del Santo Entierro. Antiguamente la Santa Vera Cruz celebraba dos ceremonias de exaltación a la cruz en mayo y en septiembre. Precisamente fue en este mes cuando la cruz fue rescatada del poder de un emperador persa y se instauró el rito de la exaltación . Años antes la emperatriz Elena de Constantinopla había ordenado excavar el Gólgota hasta hallar las tres cruces. Cuenta la leyenda que supo en cual había sido crucificado Jesús cuando al colocar a a un fallecido este resucitó.

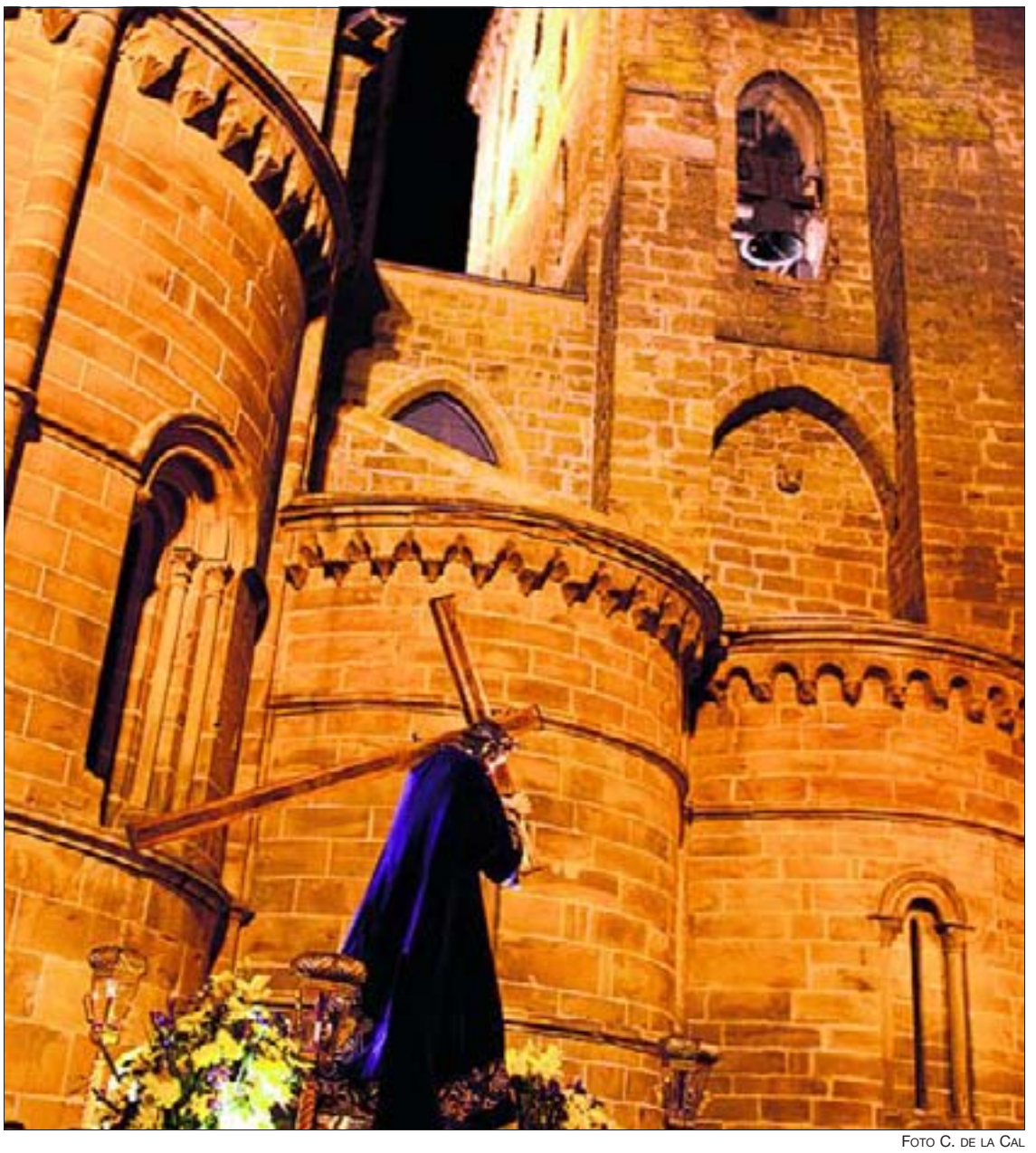


FOTO C. DE LA CAL

Jesús Nazareno ante los cinco ábsides de la iglesia de Santa María la Mayor.

Viernes Santo

Procesiòn del Encuentro

Alas ocho menos cuarto de la mañana la Cofradía de Jesús Nazareno asistirá en la Iglesia de Santa María al Sermón del Encuentro, a cargo del capellán de la Cofradía. A su término saldrán procesionalmente la Imagen de Jesús Nazareno y La Virgen de los Dolores, organizándose dos procesiones: por la Calle Los Herreros La Dolorosa (autor Pío Mollar 1929) y por la Calle La Rúa la Imagen de Jesús Nazareno (autor Antonio Prieto 1768), ambas hasta la Plaza Mayor, donde se harán las ceremonias de Venia y Encuentro, continuando después la Procesión por la Calle Encomienda, Plaza San Juan, Calle del Hospital de San Juan, Calle los Herreros, terminando en la Iglesia de Santa María del Azogue. Durante el recorrido, que estará marcado con 14 cruces que simbolizan las catorce estaciones, se rezará el Santo Vía-Crucis haciendo parada las imágenes en cada una de ellas; al final del recorrido se cantará la Salve a La Virgen.

Magna Procesión del Santo Entierro

A las ocho y cuarto de la noche la Coral Benaventana interpretará el Canto del Miserere en la iglesia de Santa María. A las nueve de la noche comenzará la Magna Procesión del Santo Entierro. Las Cofradías, Santo Entierro, Santa Vera Cruz y Damas de la Luz y de la Soledad se reunirán en la Iglesia de Santa María La Mayor . La Cruz Parroquial abrirá la procesión seguida de la Imagen de La Verónica, Grupo Escultórico del Calvario, Paso de San Juan y la Virgen ante el Sepulcro, Cristo Yacente, Imagen de la Santísima Virgen de las Angustias y cerrando la comitiva procesional las autoridades eclesiásticas y civiles.

FOTO C. DE LA CAL

El público arropó la procesión de la Santa Vera Cruz pese al frío. Unos 150 cofrades participaron en el desfile procesional.

FOTO C. DE LA CAL

Cofrades de Jesús Nazareno durante la Ceremonia del Encuentro.

FOTO C. DE LA CAL

Una de las catorce estaciones del Vía Crucis, el Viernes por la mañana.

Veinticuatro horas de intenso Vía

La Procesión del Encuentro y la Magna del Santo Entierro desafían al frío y a la lluvia y logran atraer a numeroso público durante la amanecida y la anochecida del viernes

J. A. G.

La Ceremonia del Encuentro desafió a la gélida mañana de Viernes Santo. La única procesión participativa de Benavente en la que no se forman pasillos en las calles para ver pasar las imágenes, fue capaz de congregar a decenas de fieles tras el Nazareno y tras la Virgen. De hecho, la gran desconocida de los benaventanos y del público en general, a decir de los cofrades de Jesús Nazareno, cada vez lo es menos. Prueba de ello es que este año ha logrado reunir más público que nunca. La participación viene aumentando año tras año sin límite de edad, y muchos fueron los niños que también combatieron el frío de la amanecida tras el Nazareno y La Dolorosa.

Puntual comenzó el sermón el párroco de Santa María y puntuales enfilaron las dos procesiones sus respectivos itinerarios. Desde las cuatro de la mañana dos jóvenes cofrades habían hecho sonar el cuerno repetidamente convocando a los hermanos desde los barrios hasta el centro de la ciudad. Han tomado el relevo de Pedro Carballo «El Zungo», fallecido el año pasado, y para ello estrenaron trompeta y cuerno. Este último fue el que sonó en la alborada cumpliendo la antigua tradición.

Con todos los hermanos presente, la comitiva procesional discurrió con la Virgen de los Dolores por la calle Herreros, a la vez que Jesús Nazareno encaraba la Rúa arropado por numerosos fieles. En la Plaza Mayor se reprodujo un año más la Ceremonia de la Venia y el Encuentro y comenzó un intenso y recogido Vía Crucis con catorce paradas para rezar otras tantas estaciones.

Este año las obras han impuesto una novedad en el recorrido. Tras el Encuentro en la Plaza Mayor, el Vía Crucis se desarrolló desde la Plazuela de San Juan hasta la calle Herreros para continuar por Matadero Viejo y San Antón, regresando de nuevo a la calle Herreros por Carbajés. Al terminar el Vía Crucis se entonó la Salve a la Virgen.

La Virgen de las Angustias, enlutada y custodiada por las Damas de la Luz y la Soledad, en dirección a la calle Sancti Spíritus en la Magna Procesión del Santo Entierro

Y si la mañana resultó fría, la anochecida, precedida de una tenue llovizna, no lo fue menos. La Magna Procesión del Santo Entierro pudo cumplir con el compromiso estatutario «de solemnizar con toda devoción y solemnidad posible el Aniversario del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo» pese a la amenaza de lluvia, que tampoco arredró al público.

Partió la comitiva procesional a la hora fijada desde la Puerta Oeste de la iglesia de Santa María, siguió por la Plaza de la Madera y Sancti Spíritus para girar por Jesús García Muñoz y llegar de nuevo al templo, donde el párroco y capellán del Santo Entierro se sumó a la comitiva tras haber aguardado a que la Coral Benaventana, que antes había interpretado el Miserere, completase el cántico al Yacente, un momento de la procesión que no había sido anunciado y que el público pudo escuchar a través altavoces externos. La antigua cofradía benaventana que se asocia al gremio textil benaventano, no ha de-

FOTO C. DE LA CAL

La Virgen de los Dolores tras la Ceremonia de la Venia y el Encuentro.

FOTO C. DE LA CAL

El Yacente, a quien cantó la Coral Benaventana a su salida de Santa María.

FOTO C. DE LA CAL

Una corta llovizna hizo aparición al principio de la procesión del Santo Entierro.

Crucis

FOTO C. DE LA CAL

el viernes por la noche.

FOTO C. DE LA CAL

Un Nazareno con su cruz en el ábside central de la iglesia de Santa María el viernes al amanecer.

Domingo de Resurrección

Procesión del Resucitado

En la Iglesia de Santa María La Mayor tendrá lugar la Misa de Gloria desde las doce del mediodía y a continuación comenzará la Procesión. La comitiva con la imagen de la Santísima Virgen enfilará por la calle La Rúa y girará en la calle de las Carnicerías para entrar la Plaza Mayor. En La Encomienda estará esperando arropado por cargadoras la imagen de Jesucristo. La procesión tendrá su momento álgido con el Encuentro de las dos imágenes en la Plaza Mayor. Posteriormente las dos imágenes continuarán conjuntamente el camino hacía la Plaza de San Francisco donde se dará por finalizada.

La Cofradía del Santo Entierro es la titular de la procesión que pone fin a la Semana Santa benaventana. Los cofrades acuden portando únicamente la medalla y la vara de la hermandad.

FOTO C. DE LA CAL

El Grupo Escultórico de El Calvario a su paso por la iglesia de Santa María. En primer plano, estandarte de la Vera Cruz, Hermandad titular de la procesión.

jado cada año de recuperar tradiciones o de incorporar novedades. El canto al Yacente era inédito hasta este Viernes Santo.

La Magna, una procesión general que surgió con la intención de ser larga y solemne, lució por las calles de la ciudad el paso de La Verónica, el Grupo Escultórico del Calvario, la imagen de San Juan y la Virgen ante el Sepulcro, el Cristo Yacente y la imagen de la Santísima Virgen de las Angustia, bajo cuya advocación fue fundada esta cofradía.

Pugna el Santo Entierro por solventar la eliminación del cableado que dificulta el paso del Grupo Escultórico del Calvario, su imagen más pesada. Aunque el 80% de los «puntos negros» han desaparecido, quedan dos, en Los Herreros y Jesús García Muñoz, que obligan a los cargadores a hacer esfuerzos sobrehumanos. Por ello estudia el Santo Entierro aumentar el número de puestos de carga en la mesa, de reciente factura. Con ello se pretenden reducir las grandes exigencias físicas que impone la imagen a los costaleros de Protección Civil y evitar retrasos en el devenir procesional. El público, numeroso y entregado, siguió con respeto la Magna, incluso hasta el final de la procesión, ya de regreso a Santa María la Mayor.

FOTO C. DE LA CAL

La Virgen de las Angustias en la calle Carnicerías antes de entrar en la Plaza Mayor.

FOTO C. DE LA CAL

Cristo Resucitado desciende hacia la plaza de San Francisco tras el Encuentro.

Misterio de luz y gloria

Cientos de benaventanos arropan en la Plaza Mayor a la Virgen de las Angustias y a Cristo Resucitado en el Encuentro del Domingo de Resurrección

J. A. G.

Compitió la luminosidad del cielo azul con la Virgen por unos segundos, pero el esplendor del manto blanco terminó atrayendo la mirada de cientos de benaventanos.

El Encuentro con Cristo Resucitado volvió radiante a la Virgen de las Angustias tras una discreta venia a la que siguieron simultáneamente un mudo aleteo de palomas y el primer compás del himno nacional. Más despejada que nunca para que la ceremonia pudiera desarrollarse con holgura y visibilidad desde todos los ángulos, la Plaza Mayor se atestó un año más de público. Y como cada domingo de Gloria, el Encuentro se consumó rozando la una y media del mediodía entre aplausos.

La Virgen se vio despojada del luto a la tercera inclinación del palio y tras finalizar la interpretación del himno las dos imágenes retomaron la procesión conjuntamente por la calle La Encomienda hasta la Plaza de San Francisco.

Numeroso público siguió los dos pasos hasta la fachada del Hospital de la Piedad, desde donde finalmente reanudaron el camino hacia la Ermita de la Soledad que el próximo año será ya sede del Museo de la Semana Santa benaventana.

El año pasado la Cofradía del Santo Entierro, titular de la imagen, había intentando poner a punto el antiguo mecanismo que permite mediante el uso de una manivela que la Virgen de las Angustias mueva imperceptiblemente los brazos y la cabeza segundos antes de la caída del manto.

El sistema, arreglado tras sufrir desperfectos en una caída hace medio siglo, ha sido reparado hace tiempo pero su uso requería de ajustes muy precisos. Por esta razón la Cofradía confiaba en poder reutilizar el antiguo método este año.

La procesión del Domingo de Resurrección pone de cualquier modo fin a una Semana Santa marcada principalmente por un aumento significativo de la presencia de público, especialmente en los días en los que el termómetro ha sufrido severas caídas de la temperatura. Ni el frío ni la amenaza de lluvia han impedido a ninguna cofradía salir con sus imágenes a las calles de la ciudad.

FOTO C. DE LA CAL

La Virgen, ya de blanco, frente a Cristo Resucitado en la Plaza Mayor.

FOTO C. DE LA CAL

Un grupo de niños vestidos con túnicas espera la procesión.

FOTO C. DE LA CAL

La Virgen estuvo arropada por la Banda de Música.

FOTO C. DE LA CAL

Los más pequeños, el público más entregado.